

Santiago, dieciséis de junio de dos mil veinticinco.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, ante este Tribunal se efectuó la audiencia de juicio oral de la causa seguida en contra de **CARLOS EDUARDO ASTUDILLO GONZALEZ, cédula nacional de identidad número 18.260.532-8**, chileno, 32 años, nacido el 21 de noviembre de 1992, mecánico y conductor, con domicilio callejón Vecinal Lote 54, Población Chalinga, Salamanca; de **OSCAR MIGUEL VARAS PACHAO, cédula nacional de identidad número 17.935.718-6**, chileno, 33 años, nacido el 28 de julio de 1991, operador de planta, con domicilio en Socaire, carretera sin número, San Pedro de Atacama; y de **CARLOS ALBERTO SANCHEZ RODRIGUEZ, cédula nacional de identidad número 14.899.359-9**, colombiano con situación irregular en Chile, 45 años, nacido el 17 de diciembre de 1979, carnicero, domiciliado en Callejón Vecinal 77, Salamanca.

Sostuvieron la acusación los fiscales adjuntos Miguel Orellana Pérez y Ernesto Navarro Zamora; en tanto, el abogado particular Claudio Morales Pérez asistió a los primeros dos acusados y la defensora penal pública Daniela Suazo Alzamora hizo lo propio con el tercero.

SEGUNDO: Que, la acusación se fundamentó en que “Desde una fecha indeterminada, pero a lo menos desde principio del mes de abril de 2023 y hasta el día de sus detenciones ocurrida el 03 de mayo del año 2023 , se logró establecer a través de vigilancias y técnicas investigativas contempladas en los artículos 23 y 24 de la ley 20.000, que los acusados Carlos ASTUDILLO GONZALEZ, Carlos Alberto SANCHEZ RODRÍGUEZ y Oscar Miguel VARAS PACHAO, formaron parte de una organización criminal dedicada al Tráfico de Drogas, específicamente cocaína base, clorhidrato de cocaína y cannabis sativa, transportándola, acopiándola y distribuyéndola, desde el norte del país hacia la región Metropolitana, principalmente desde las ciudades de Iquique y Antofagasta, las que posteriormente eran comercializadas en diversas comunas de la Región Metropolitana, específicamente en el sector oriente. Carlos Astudillo

González, mantenía como principal “brazo operativo” al acusado Oscar Miguel VARAS PACHAO, quien cumplía labores de escolta de la droga o ser conductor de los vehículos utilizados para el traslado de esta.

En este contexto con fecha 03 de mayo del año 2023, siendo las 14:15 horas, mientras funcionarios policiales de la BRIANT Metropolitana, efectuaban vigilancias, observaron la Camioneta marca Great Wall, modelo Poer Elite, color rojo, año 2022, PPU RZXB.76, utilizada por VARAS PACHAO en la Ruta 5 norte a la altura del kilómetro 648, en dirección sur. Posteriormente siendo las 14:18 horas, el equipo policial, visualizó a la camioneta marca Mitsubishi, modelo L200, color rojo, año 2020, PPU LTGY.22, utilizada por ASTUDILLO GONZÁLEZ, en la Ruta 5 norte a la altura del kilómetro 643, en dirección sur, ambos al norte de Vallenar.

En virtud de las interceptaciones telefónicas a los “blancos” de investigación se pudo verificar que estos mantenían comunicación en todo momento, estableciendo que el acusado ASTUDILLO GONZÁLEZ, junto con el acusado SANCHEZ RODRIGUEZ realizaban labores de “punta de lanza”, la cual consistía en alertar a VARAS PACHAO de los posibles controles policiales en la ruta, con la finalidad de trasladar de manera segura el cargamento de droga. Siendo las 15:50 horas aproximadamente, los “blancos” se comunican telefónicamente, acordando reunirse en el Servicentro Copec de la salida sur de Coquimbo, con la finalidad de que ASTUDILLO GONZÁLEZ hiciera entrega de una cantidad indeterminada de dinero a VARAS PACHAO, para el pago de peajes y combustible, lo cual se encuentra plasmado en las escuchas telefónicas y fijación fotográfica en carpeta investigativa.

Siendo las 17:40 horas del día 03.MAY.023, en la ruta 5 norte, a la altura del km 233, de la Región de Coquimbo funcionarios policiales realizaron un control de identidad al acusado Óscar Miguel VARAS PACHAO, encontrando al interior del Pick Up de la camioneta marca Great Wall, modelo Poer Elite, color rojo, año 2022, PPU RZXB.76 Tres tambores metálicos, color rojo, en cuyo

interior se encontró 223 paquetes rectangulares contenedores de Cocaína Base con un peso bruto de 228 kilos 70 gramos; 73 paquetes rectangulares contenedores de Cannabis Sativa con un peso bruto de 81 kilos 780 gramos y 69 paquetes rectangulares contenedores de clorhidrato de cocaína con un peso bruto de 73 kilos 909 gramos , arrojando un total de droga incautada 383 kilos 759 gramos, además al interior de uno de los tambores se encontró con el mismo embalaje forma y tamaño que los paquetes de droga, simulando ser uno más de ellos una Pistola Marca Norinco, Modelo NP22, Serie N° 9000820, calibre 9mm con un cargador sin munición con capacidad para (15) quince cartuchos, la cual no se encuentra inscrita, procediendo a la detención del acusado . Paralelamente, siendo las 17:53 horas del día 3 de mayo del 2023, personal policial procedió a realizar un control de identidad en la ruta 5 norte, a la altura del km 190, plaza peaje Pichidangui, comuna de Los Vilos, región de Coquimbo, a la camioneta marca Mitsubishi, modelo L200, color rojo, año 2020, PPU LTGY.22, encontrando en su interior como conductor al acusado Carlos Eduardo ASTUDILLO GONZÁLEZ y como copiloto al acusado Carlos Alberto SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, respecto de quienes en virtud de las vigilancias y escuchas telefónicas, fue posible establecer prestaban cobertura a la camioneta marca Great Wall, modelo Poer Elite, color rojo, año 2022, PPU RZXB.76, en la cual era trasladada la droga incautada, motivo por el cual se solicita a magistrado de turno del 13° Juzgado de Garantía de Santiago Orden de Detención para ambos imputados, la cual es otorgada verbalmente siendo las 19:21 horas”.

Para la fiscalía los hechos descritos configuran el delito de tráfico ilícito de estupefacientes, previsto en el artículo 3 de la Ley 20.000, y de tenencia de arma de fuego prohibida, descrito en el artículo 13 en relación con el artículo 3 letra f), ambos de la Ley 17.798. Le atribuyó a los acusados participación en calidad de autores de ambos ilícitos; añadió que a todos ellos los favorecía la circunstancia atenuante de su irreprochable conducta anterior y que los perjudicaba la regla contenida en el artículo 19 letra a) de la Ley 20.000, esto es, formar parte de una

agrupación o reunión de delincuentes, sin incurrir en el delito de organización del artículo 16.

Por lo expuesto, pidió que por el delito de tráfico ilícito de drogas se le impusiera a cada uno de los justiciables la pena de doce años de presidio mayor en su grado medio y una multa de cien unidades tributarias mensuales y que por la tenencia de arma de fuego prohibida se les aplicara sendas penas de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo. Todo ello, más las accesorias legales, el comiso de los instrumentos incautados y la inclusión de sus huellas genéticas en el Registro de Condenados.

TERCERO: Que, en su alegato de apertura la fiscalía ratificó su acusación, pero en su clausura limitó la concurrencia de la regla de determinación de pena prevista en el artículo 19 letra a) de la Ley 20.000 a los acusados Varas Pachao y Astudillo González. De igual forma, redujo la imputación por la tenencia de arma de fuego prohibida solo al último de los mencionados. Para justificar sus pretensiones rindió prueba testimonial, pericial y documental e incorporó fotografías y registros de audio.

CUARTO: Que, en sus alegatos el defensor de Astudillo González y de Varas Pachao no controvertió el delito de tráfico ilícito de drogas ni la participación de sus representados en su comisión. Sí cuestionó la concurrencia de la regla de determinación de pena esgrimida en la acusación con el argumento de que se trató de una hipótesis de coautoría.

Pidió la absolución de sus clientes respecto del delito de tenencia de arma de fuego prohibida, debido a que no se cumplieron las exigencias previstas en la ley y porque ignoraban la existencia de la pistola.

La defensora de Sánchez Rodríguez tampoco hizo cuestión de la existencia del delito de tráfico ilícito de drogas ni de la participación de su mandante, pero dijo que no se probó los supuestos de concurrencia de la regla de determinación de pena invocada por la fiscalía.

Solicitó la absolución de su cliente por la tenencia de arma de fuego prohibida, toda vez que su representado no llevaba consigo la pistola, tampoco la tenía en su esfera de resguardo o control y no sabía de su existencia.

Ambos defensores se valieron de los dichos de sus mandantes y del contra examen de los testigos y perito de cargo.

QUINTO: Que los acusados renunciaron a su derecho a guardar silencio y, uno tras otro, declararon al inicio del juicio.

Así, *Sánchez Rodríguez* sostuvo que mientras se encontraba sin trabajo un repartidor de pizzas le hizo el contacto con un boliviano que le pidió que acompañara a Carlos Astudillo, a quien tenía que ir a buscar a Antofagasta. Luego se devolvieron a Iquique donde les entregaron otra camioneta con los tambores, vehículo que le pasaron a Oscar Varas.

Salieron a las 5 de la mañana desde Antofagasta con destino a Santiago y por el camino le iba avisando a Oscar Varas si había problemas en el camino o controles policiales. En una bencinera Carlos Astudillo le dijo que Varas estaba sin dinero y como éste tampoco tenía, él le pasó cien mil pesos a Varas para los gastos de combustible y peajes. Luego continuaron su camino hasta un peaje donde los detuvieron.

Dijo que ignoraba qué drogas transportaban y su cantidad y tampoco sabía que llevaban un arma de fuego entre los paquetes. Sostuvo que Astudillo conducía y él le iba avisando a Oscar Varas si había controles policiales, según las instrucciones que le entrega Astudillo; que Carlos Astudillo era quien le iba a pagar por el transporte de la droga, pero no sabe cuánto. Lo mismo declaró en la fiscalía.

Varas Pachao afirmó que a través de un conocido en la ciudad de Antofagasta se reunió con un tal *Luisiño*, que por su voz le pareció que era boliviano, y que dicho individuo le preguntó si le podía encargar el traslado de unos tarros desde Iquique a Santiago. Añadió que en Antofagasta le entregaron una camioneta con las llaves puestas para que la llevara a Alto Hospicio. Dejó el

vehículo, después se la devolvieron con los *tarros* y le dijeron que en el vehículo había dinero como para llegar a Santiago y que si le faltaba se contactara con Sánchez o con Astudillo. Dichos sujetos también estaban en el lugar y entre ellos intercambiaron sus números de teléfono. Iniciaron el viaje con los *tarros* cerrados. Por el camino se le acabó el dinero para el viaje y en una estación de combustible Sánchez le pasó cien mil pesos para cargar el estanque. Siguieron su marcha, pero una hora después los detuvieron.

Afirmó que antes de iniciar el traslado se pusieron de acuerdo acerca de cómo iban a hacer el viaje y que por el camino se contactaba con Carlos Sánchez, aunque también tenía el teléfono de Astudillo, a quien conoció en mayo. Añadió que los *tarros* los recibieron cerrados y pese a que ignoraba su contenido presentía que era algo ilícito. Terminó diciendo que le iban a pagar cuando entregara los *tarros*, pero ignora cuánto.

Astudillo González señaló que a comienzos de marzo fue a buscar trabajo a Antofagasta y que le dieron los datos de unos sujetos que lo podrían contratar. Uno de ellos lo ubicó, un boliviano de nombre Marquiños, quien le pidió que le arrendara una camioneta para lo cual le pasó \$2.600.000.- Dejó la camioneta de su padre en la que había llegado a Antofagasta y se fue a Salamanca a arrendar una camioneta, en la cual regreso a Antofagasta. Le pasó el vehículo arrendado al boliviano, una Great Wall Poer, y éste se la llevó sin decirle dónde. El mismo Marquiños le pidió que se contactara con Carlos Sánchez para que fueran a Iquique y Alto Hospicio, donde tenían todo listo. El viaje lo hizo en la camioneta de su padre, una L200. En Iquique conoció a Oscar Varas.

Después salieron en las dos camionetas hacia Santiago, se las revisaron en la aduana y no les hallaron nada. El boliviano les dijo que siguieran su camino y que en Santiago les iba a entregar una dirección donde efectuar la entrega. Sin embargo, en Pichidanguí los detuvieron por ser punta de lanza de un cargamento de drogas, aunque él pensaba que trasladaban cosas robadas.

Marquiños era quien les daba las instrucciones, fue dicho individuo quien le dijo que se llevara su camioneta L200 y quien señaló que Oscar manejara la Great Wall Poer que él había arrendado. Marquiños le indicó que por conducir su camioneta le iba a pagar un millón de pesos, pero no le dijo quedara a cargo de pagarle a sus dos acompañantes. Agregó que el mismo sujeto también les pasó más o menos 350 a 400 mil pesos para los gastos del traslado desde Iquique a Santiago y que durante el trayecto Carlos Sánchez le prestó dinero al otro chofer para que cargara bencina.

Sostuvo que desde marzo tiene conversaciones en su teléfono con los otros dos sujetos, mismo mes en que arrendó la camioneta Poer y que a fines de abril le pasó a Marquiños.

Expresó que Marquiños viajaba delante de ellos en otro vehículo y que en un momento recibió un llamado de éste en el cual le informaba que en Pichidanguí el camino estaba desocupado, pero cuando ellos pasaron, cinco minutos más tarde, ya estaba lleno de funcionarios de la PDI.

SEXTO: Que, con miras a acreditar las premisas de la acusación, la fiscalía presentó a declarar a *Jonathan Alexis Oróstegui Bravo*, subcomisario de la Brigada Metropolitana Antinarcóticos de la PDI y que se desempeñó como oficial de caso.

Expresó que a raíz de una gran incautación de drogas que efectuó la PDI en 2021, en el proceso de vaciado de los teléfonos incautados encontraron información de diversos sujetos vinculados al tráfico de drogas, entre ellos una mujer colombiana que operaba en el norte del país. Producto de ello en 2023 nació una nueva arista cuyo blanco de investigación era Carlos Astudillo González. A dicho sujeto le intervinieron el teléfono y con ello constataron que traía drogas desde el norte para su comercialización en comunas del sector oriente de la capital. En un trabajo en conjunto con Aduanas establecieron que Carlos y otros sujetos usaban camionetas del tipo minero para trasladar dichas sustancias, las que ocultaban en tambores de gran volumen.

En la investigación también identificaron a Oscar Vargas Pachao, por lo que de igual forma intervinieron su teléfono. Además, comprobaron que en marzo de 2023 dicha agrupación efectuó un viaje con drogas, según el registro de tránsito verificado por aduanas de Quillagua y El Loa y que da cuenta que tales sujetos se movilizaban en camionetas del tipo minero.

En una imagen que le fue exhibida por el fiscal, reconoció la nómina contenedora del registro del paso por la Aduana El Loa de la camioneta L200, patente LTGY.22, asociado al Rut 18.260.532-8, de Carlos Astudillo, con movimientos de ingreso el 1 y salida de zona la franca el 2 de marzo, esta vez con dos pasajeros; un segundo ingreso de 28 de marzo también efectuado por Carlos Astudillo y que sale el 2 de abril con tres pasajeros.

A partir de otra imagen dio cuenta de los movimientos de Oscar Vargas Pachao, varios de marzo y otro de abril de 2023, en una camioneta marca Great Wall Poer. En dicha planilla distinguió movimientos de 1 de marzo de 2023 en el vehículo placa patente KXLY.18; el 7 de marzo, misma patente; el 10, 12, 13, 15 de marzo de 2023; el 31 de marzo en el vehículo PPU RZXD.76; el 2 de abril y 22 de abril, también RZXD.76.

En una nueva imagen que le fue exhibida identificó los movimientos en la misma Aduana de la camioneta Great Wall Poer, placa patente RZXD.76, que ingresó el 29 de abril de 2023 y salió el 2 de mayo del mismo año, conducida por Vargas Pachao, fecha coincidente con las de las detenciones del día 3 de mayo.

En la siguiente imagen identificó el movimiento de salida del 2 de mayo de 2023, un día antes de la detención, de un vehículo conducido por Carlos Astudillo.

En tanto, las interceptaciones de los teléfonos de Carlos Astudillo y de Oscar Varas les permitieron establecer que el primero recibía drogas de diversos proveedores y que las trasladaban a Santiago. El 1 de mayo Carlos le dijo a su madre que iba a viajar, los días 2 y 3 de mayo Carlos Astudillo y Oscar Varas

hablaron acerca de la ruta, de la presencia policial y de que Carlos viajaría en la camioneta L200 como punta de lanza.

A continuación, la fiscalía incorporó un registro de audio de una llamada hecha el 2 de mayo de 2023, a las 07,30 horas, en la cual Sánchez le advierte a Astudillo de la presencia de carabineros en la ruta y Astudillo le dice que él transita a 80 kilómetros por hora para que no lo controlen. En otra llamada del mismo día Sánchez informa que de nuevo hay carabineros en dirección *a la I* (es decir hacia Iquique, según explicó el funcionario, pues los traficantes suelen hablar con las letras de las ciudades).

Debido a las conversaciones que interceptaron en esos días, personal de la institución se apostó en diversos puntos de la ruta 5 norte, a efectos de vigilar los movimientos de las camionetas L200 y Great Wall Poer. El se ubicó aproximadamente en el kilómetro 650. A esa altura, su colega Navarro detectó a la Great Wall Poer conducida por Varas y él hizo lo mismo con la camioneta L200, que llevaba a dos personas en su interior, siendo conducida por Carlos Astudillo.

Continuaron la vigilancia y comprobaron que la Poer llevaba tres tambores rojos en el pick up; los sujetos hablaron de reunirse en la Copec ubicada en la salida sur de Coquimbo, donde el copiloto de la camioneta L200 le entregó algo a Varas Pachao, por lo que supuso que era el dinero para peajes y combustible del que hablaban vía telefónica.

En las *fotografías* que le fueron exhibidas identificó la camioneta Great Wall Poer, mientras circulaba desde el norte hacia el sur; la camioneta L200 conducida por Astudillo, junto a un sujeto aún no identificado como copiloto; los ocupantes de esa camioneta; la L200 estacionada en la Copec de Coquimbo; el copiloto de la L200, después identificado como Carlos Sánchez Rodríguez; el momento en que dicho sujeto va a entregarle el dinero a Varas; los tambores que transportaban en el pick up de la Poer.

En el control que le efectuaron a la camioneta Great Wall, identificaron al chofer como Oscar Varas Pachao y en los tambores encontraron paquetes con cinta adhesiva contenedores de una sustancia pastosa de color beige, que arrojó coloración positiva a cocaína clorhidrato, dos teléfonos iPhone, \$40.000.- en dinero en efectivo. Después trasladaron la droga hasta la unidad policial en Santiago, donde la sacaron de los tambores, en cuyo interior encontraron 83 kilogramos de cocaína clorhidrato, 71 kilogramos de cannabis sativa y 228 kilogramos de cocaína base. En total la droga incautada alcanzó a los 383 kilogramos. Además, uno de los paquetes contenía una pistola y su cargador para 15 municiones. Con la información extraída al teléfono de Carlos Astudillo comprobaron que dicho individuo le había ofrecido una pistola a un colombiano, arma de características similares a la incautada. Expresó que él detuvo a Varas Pachao y también participó en la práctica de la prueba de campo.

En otras *fotografías* reconoció los tambores que iban en el pick up de la camioneta Great Wall; la extracción de una parte de la droga a través de la tapa del tambor y con un cuchillo para practicar la prueba de campo; la cédula de identidad de Varas; la fiscalización efectuada a la L200 en la plaza de peaje Pichidanguí; los ocupantes de dicha camioneta; la cédula de identidad de Astudillo. En este último procedimiento intervino su colega Mejías y Natali Quintana trabajó con él.

Sostuvo que a Carlos Astudillo le incautaron un teléfono celular marca Samsung de color blanco y a Sánchez uno marca Motorola. En los vaciados de tales dispositivos comprobaron que Carlos y Oscar conversaban desde marzo acerca del traslado de las drogas y que se informaban acerca de las rutas, de los lugares de descanso y de la presencia policial, en especial a través de audios remitidos vía WhatsApp.

En tal sentido, en las *imágenes* que le fueron exhibidas identificó una conversación entre ambos sujetos de fecha 3 de marzo de 2023, relativa al traslado de drogas; otros registros que daban cuenta de conversaciones

efectuadas a través de audios. De tales *audios* el testigo identificó mensajes de voz entre ambos sujetos: en uno de ellos, el 1 de marzo Astudillo le dice a Varas que vaya a 100 km/hora; Varas le manifiesta estar de acuerdo; en otro, de 1 de marzo de 2023, Varas le informa a Oscar su ubicación; en la misma fecha Carlos le indica *que le de no más*.

Además, en el vaciado del teléfono de Astudillo González, encontraron que éste ofrecía un arma de fuego *en dos* a un colombiano (dos, según el detective, aludía a la suma de dos millones de pesos), arma similar a la incautada en uno de los tambores, esto es una pistola marca Norinco. En la fotografía que le fue exhibida por el persecutor reconoció dicha pistola. A la oferta, el interlocutor le contestó *está buena*. Añadió que esa conversación se hizo en abril de 2023, anterior a la incautación del arma y las drogas. Afirmó que el arma que le exhibió en la fotografía era de color negro y que se ve brillante por el reflejo de una luz;

Manifestó que el teléfono de Oscar Varas fue intervenido en marzo y el de Oscar lo fue en dos periodos, el último alrededor de 5 de abril de 2023.

Dijo que como detectaron que los movimientos de marzo tenían las mismas características que los de mayo, estimaron que allí también existió tráfico de drogas.

Expresó que primero fiscalizaron la camioneta Great Wall Poer a la altura del kilómetro 233 de la Ruta 5 norte, alrededor de las 17,40 hora, y, que diez minutos después fiscalizaron la Mitsubishi L200.

En tanto, *Manuel Ignacio Chávez Zapata*, dijo que en mayo 2023 mientras se desempeñaba en la Brigada Antinarcoóticos de la PDI, intervino en la investigación relativa a traslados de drogas que hacía un grupo de sujetos desde Iquique hasta Santiago una vez por mes y en los que usaban dos vehículos.

Explicó que mediante escuchas telefónicas se enteraron de que los individuos ya estaban viajando hacia Santiago, por lo que un equipo de avanzada

fue al norte y comenzó las vigilancias, mientras otros integrantes de la Brigada georreferenciaban la posición de los sospechosos y efectuaban las escuchas.

El participó del equipo de vigilancia del vehículo que hacía de punta de lanza y que venía adelante con dos sujetos, atrás del cual venía otro con las drogas. Entre sus ocupantes se avisaban que la carretera estaba limpia, que viajaran tranquilos y del dinero para el trayecto. En la Copec de La Serena ambos móviles se juntaron para repartirse el dinero de la bencina y de los peajes, tras lo cual continuaron la marcha.

Tras ello, sus colegas les hicieron un control de identidad a los ocupantes de la camioneta de color rojo marca Great Wall Poer, en la cual encontraron drogas que llevaban ocultas en tres tambores de color rojo y detuvieron a una persona. Dijo que él no participó en ese procedimiento.

Atendidas tales evidencias, en el peaje Pichidanguí, a la altura del kilómetro 190, fiscalizaron la otra camioneta, una Mitsubishi L200, en la cual viajaban dos ocupantes, Carlos Alberto Sánchez Rodríguez y Carlos Astudillo González, a quienes les hallaron tres teléfonos celulares, dos de ellos intervenidos, más la suma de cien mil pesos, que era para pagar peajes y combustible, según sabían por las conversaciones interceptadas. De estos dos individuos ya conocían a Astudillo González, no así a Carlos Sánchez.

Sostuvo que tomó fotografías de las evidencias encontradas en las dos camionetas, en una de las cuales hallaron cocaína base, cocaína clorhidrato, cannabis sativa y una pistola dentro de un paquete que parecía contenedor de droga. A los tambores les giraron las tapas para tomar una muestra de su contenido, que arrojó coloración positiva para cocaína. En la unidad policial, en Santiago, completaron la revisión, debido a que en dicho lugar no contaban con los implementos necesarios para cortar los tambores, y dentro de un paquete que parecía como de droga encontraron un arma de fuego.

En el mismo sentido, *Ismael Rodrigo Moraga Navarro* expresó que el 3 de mayo de 2023 participó de un operativo antidrogas relacionado con un grupo de

sujetos que traía drogas desde el norte en camionetas del tipo minero actuando una de ellas como punta de lanza. Señaló que intervino en las tareas de vigilancia de estos vehículos y participó en la detención de tres sujetos, uno de los cuales viajaba en la camioneta que llevaba las drogas y los otros dos lo hacían en la camioneta que hacía de punta de lanza.

Añadió que obtuvieron información de ese traslado de drogas a partir de interceptaciones telefónicas en las cuales escucharon que los individuos coordinaban dicha operación. Esas mismas escuchas les permitieron establecer la forma de actuar de los sujetos, esto es que empleaban dos camionetas, una Great Wall modelo Poer, placa patente RZXB.76, y otra Mitsubishi modelo L200 placa patente LTGY.22, que según la información de Aduanas eran conducidos por los blancos de la investigación. Debido a ello, desplegaron personal hacia el norte. A las 14,15 horas del 3 de mayo vio una camioneta a la altura del kilómetro 648 de la Ruta 5 norte y a las 14,18 horas pasó la segunda camioneta, una Mitsubishi L200. Continuaron la vigilancia hasta Coquimbo, en cuya Copec los sujetos se reunieron y después continuaron su viaje al sur.

En la Ruta 5 Norte, pasadas las 16 horas, a la altura de Coquimbo le practicaron un control de identidad al chofer de la Great Wall Poer, identificado como Oscar Varas Pachao, quien les dijo que no llevaba nada ilegal. No obstante, revisaron la camioneta y en su pick up encontraron tres tambores metálicos de tipo industrial, en cuya revisión hallaron un polvo blanco que a la prueba de campo arrojó coloración azul positiva a cocaína.

En Pichidanguí, a las 17,53 horas, otros funcionarios fiscalizaron al móvil que hacía las veces de punta de lanza, ocasión en que detuvieron a Carlos Astudillo y a Carlos Sánchez.

Trasladaron los tambores hasta la unidad policial en Santiago y al revisarlos encontraron en su interior 223 paquetes de cocaína base, con 228 kilogramos, rotulados con el NUE 6855275; 73 paquetes de cannabis sativa que pesaron 81 kilogramos, rotulados con el NUE 6855277; y 69 paquetes de

cocaína clorhidrato, que pesaron 73 kilogramos, NUE 6855276. En total incautaron 383 kilogramos de droga. Además, dentro de uno de los paquetes que simulaba ser de drogas encontraron una pistola calibre 9 milímetros.

En las *fotografías* que le fueron exhibidas reconoció la camioneta L 200 que iba como punta de lanza; la Great Wall modelo Poer, en la cual trasladaban la droga; los tres tambores contenedores de drogas y de la pistola; la primera inspección hecha a los tambores; los paquetes de drogas una vez que sacaron las tapas de los tambores; los dos teléfonos iPhone incautados a Varas Pachao con el NUE 6855274, uno de los cuales estaba interceptado; los \$40.000.- que le fueron incautados a dicho sujeto; la camioneta Great Wall modelo Poer, NUE 6855279; los paquetes contenedores de drogas, uno de los cuales contenía una pistola; la pistola incautada de color negro, marca Norinco y NUE 6855282.

Indicó que llevaban al menos 30 días de interceptaciones telefónicas y que por las escuchas tenían conocimiento que los sujetos en forma previa habían efectuado transportes de drogas.

Por su parte, la inspectora de la PDI *Nataly Noelia Quintana Valdebenito*, dijo que efectuó el vaciado telefónico de los dispositivos con los cuales Varas y Astudillo se comunicaban para evitar los controles en la ruta y en ellos encontró diálogos como *estamos sobre la ruta, siga no más, vaya a 140 con nosotros*; en otra conversación Carlos Astudillo le decía a Varas que iba detrás de él. También encontraron conversaciones de Astudillo con Sánchez.

Añadió que tales conversaciones iban del 1 de marzo de 2023 al 3 de mayo del mismo año y en ellas los sujetos se alertaban sobre las condiciones de la ruta.

Aseveró que en el kilómetro 233 detuvieron a Varas Pachao a bordo de la camioneta con cocaína base, que fue incautada con el NUE 6855275, con 69 paquetes de cocaína clorhidrato, NUE 6855276, y con 73 paquetes de cannabis sativa, NUE 6855277. También incautaron dos teléfonos iPhone a dicho sujeto, NUE 68553274, y una pistola, NUE 6855272.

Dijo que en el WhatsApp del teléfono de Astudillo había imágenes de una pistola similar a la incautada en el procedimiento, también de color negro.

Añadió que Carlos Sánchez y Oscar Varas tenían conversaciones del 3 de mayo, pero que las de fechas anteriores no las pudieron rescatar porque tenían configurada la eliminación de los mensajes cada cierto tiempo.

También compareció *Héctor Patricio Gutiérrez Moore*, perito armero de la PDI, quien refirió haber examinado la NUE 6855282, consistente en una pistola marca Norinco, serie 9000820, calibre 9 por 19 milímetros, con su cargador.

Verificó el funcionamiento sincronizado de sus mecanismos y efectuó la prueba de disparo con dos proyectiles de cargo fiscal del mismo calibre, la que resultó positiva. De esta forma, concluyó que el arma se encontraba apta para el disparo. Le parece que el arma era de color oscuro, aunque no recuerda mucho acerca de ella.

Al serle exhibida el arma contenida en la imagen de WhatsApp antes incorporada por el fiscal, el perito afirmó que en ella no se distinguía el color de la pistola y que al parecer era de dos colores.

De esta forma, con los dichos de los cuatro efectivos policiales que participaron de las diligencias de investigación, que estuvieron contestes en todos los aspectos relevantes del procedimiento, y cuyos relatos se encuentran corroborados con las fotografías que les fueron exhibidas a algunos de ellos, se acreditó el hallazgo de la droga, en la medida que el día, a la hora y en las circunstancias anotadas en la acusación tres sujetos fueron sorprendidos manteniendo en su poder los tres tambores de uso industrial contenedores de clorhidrato de cocaína, cocaína base y de cannabis sativa, tantas veces mencionados por los detectives. Con las mismas pruebas, a los que se añade la declaración del perito armero, se acreditó también que uno de los agentes mantenía oculta en uno de esos tambores un arma de fuego que se encontraba apta para el disparo.

La naturaleza, el peso de las drogas y, en sus casos, el grado de pureza se

precisó con la documental incorporada por el fiscal.

En efecto, respecto del N.U.E 6855277, con el acta de recepción emitida por el Servicio de Salud Metropolitano Sur Oriente, con fecha 8-05-2023, y con el Protocolo de análisis e informe de droga, emitido por el Servicio de Salud Metropolitano Sur Oriente con fecha 16-06-2023, se probó que dicha sustancia era cannabis sativa, con un peso neto de 81,840 kilogramos.

En cuanto a los N.U.E 6855275 y 6855276, con el acta de recepción N° 3119-2023 emitida por el Servicio de Salud Metropolitano Oriente con fecha 8-05-2023, con el Reservado N° 8930-2023, emanado del Instituto de Salud Pública, de fecha 1 de septiembre del año 2023, y con Protocolo de análisis químico, proveniente del Instituto de Salud Pública de fecha 01-09-2023, ambos relativos a los mismos NUE, se probó que la sustancia incautada bajo la cadena de custodia 6855275 correspondía a cocaína base al 76% de pureza para las muestras M1-17 al M11-17, con un peso bruto de 228,396 kilogramos, y que la droga incautada con la cadena de custodia 6855276, era cocaína clorhidrato, con pureza de 88%, 88%, 91%, 89% y 87% para las muestras M12-17 a la M17-17, respectivamente, las que arrojaron un peso bruto de 73,820 kilogramos.

La circunstancia de ser la sustancia examinada la misma que fue incautada por los detectives, se desprendió de las respectivas cadenas de custodia, referidas por dos de dichos funcionarios de manera coincidente a como aparecen consignadas en la documental incorporada.

Para establecer la acción dañina de tales drogas se tuvo en cuenta los informes correspondientes a los números únicos de evidencia mencionados.

En el correspondiente a la cannabis sativa, emanado del Servicio de Salud Metropolitano Oriente se consignó que, entre otros, su consumo produce aumento del ritmo cardiaco, alteración de la presión arterial, hipoglucemia, bulimia y congestión bronquial; además, en dosis de varios cigarrillos se observa desintegración temporal de la memoria. En el de la cocaína base, elaborado por el Instituto de Salud Pública, se anotó que dicha sustancia es muy adictiva y que

su consumo aumenta el riesgo de sufrir trombosis, derrame cerebral y paranoia transitoria en la mayoría de los adictos. Finalmente, en el informe de peligrosidad de la cocaína clorhidrato se indicó, entre otros, que dicha sustancia puede producir complicaciones cardiovasculares en las arterias del corazón y del cerebro, lo que puede producir un infarto del corazón.

Por otra parte, con el Reservado de la Dirección General de Movilización Nacional N°6442/6880904/2024 de fecha 31 de mayo 2024, referente a la pistola marca Norinco N° de serie 9000820, modelo NP22 calibre 9 milímetros, se probó que el cañón antes señalado no se encuentra registrado en la base de datos de esa Dirección. En tanto, con el Reservado de la Dirección General de Movilización Nacional N°6442/6880845/2024 de 31 de mayo del 2024, se probó que Oscar Miguel Varas Pachao y Carlos Eduardo Astudillo González no registran en esa unidad inscripciones de arma de fuego ni autorización de compra de municiones.

SEPTIMO: Que, los antecedentes expuestos permitieron tener por configurados los dos delitos por los cuales se formuló la acusación.

El de *tráfico ilícito de drogas* en la medida que los agentes fueron sorprendidos manteniendo en su poder tres tambores de gran tamaño contenedores de cannabis sativa, cocaína clorhidrato y cocaína base.

Si bien la prueba aportada no permitió determinar el peso exacto de la droga incautada, por cuanto la documental contenía sólo los pesos brutos de la cocaína clorhidrato y de la cocaína base, no los netos, lo cierto es que aun cuando se descontara prudencialmente de dichos guarismos el peso correspondiente a los envoltorios confeccionados de huincha adhesiva, dicha rebaja resultaría irrelevante a los efectos de la calificación de los hechos, desde que el peso neto de ambas sustancias de igual forma debería bordear los 250 kilogramos, a los que se debe agregar los 81,840 kilogramos netos de cannabis sativa.

En todo caso, no solo la cantidad de drogas encontradas en poder de los hechores incidió en la calificación jurídica ya indicada, sino que -además- se consideró el alto grado de pureza de la cocaína clorhidrato y de la cocaína base, así como la diversidad de sustancias prohibidas con que fueron sorprendidos, todo lo cual denota la envergadura de la empresa delictiva.

Por su parte, el delito de tenencia de arma de fuego prohibida se demostró con el hallazgo en uno de los tambores contendores de drogas de la pistola marca Norinco, serie 9000820, instrumento que se encontraba apta para el disparo según reportó el perito armero. Se probó también con los Oficios Reservados emanados de la Dirección General de Movilización que Varas Pachao y Astudillo González no registran armas inscritas, sin perjuicio de que por mandato expreso del legislador ninguna persona puede mantener en su poder alguna de las armas, artefactos o municiones mencionadas en el artículo 3 de la Ley 17.789.

Las defensas pidieron la absolución de sus respectivos clientes por este delito, aduciendo -en lo que interesa en este punto- que no estábamos frente a un caso de tenencia de arma de fuego prohibida toda vez que la pistola de marras no presentaba su número de serie o sistemas de individualización adulterados, borrados o que carecieran de ellos y que extender esta última hipótesis comisiva al caso que nos concierne supondría aplicar por analogía el derecho penal.

Dicha alegación se desestima, por cuanto con el Reservado de la Dirección General de Movilización Nacional N°6442/6880904/2024, ya mencionado, se justificó que la pistola marca Norinco N° de serie 9000820, modelo NP22, no se encuentra registrada en la base de datos de esa Dirección, es decir se trata de un arma de fuego que no está inscrita en Chile, de forma tal que -efectivamente- se trata de una pistola que carece de un sistema de individualización en nuestro país, lo que dificulta su identificación por parte de las autoridades competentes, despliegue que la normativa permite sancionar con mayor rigor. Sin perjuicio, en esta ocasión la pena será aplicada en el grado

mínimo de los dos que permite la ley, de forma tal que lo decidido no tendrá influencia en lo dispositivo de la sentencia.

OCTAVO: Que, la *participación* de los tres acusados en el delito de *tráfico ilícito de drogas* se estableció con la mención que de sus nombres efectuaron los funcionarios policiales que declararon en el juicio, quienes indicaron que en el procedimiento de que dieron cuenta detuvieron a Oscar Varas Pachao en su calidad de conductor de la camioneta marca Great Wall modelo Poer, placa patente única RZXB.76, en la cual transportaba los tres tambores de uso industrial contenedores de drogas, y a Carlos Astudillo González y Carlos Sánchez Rodríguez como el chofer y el acompañante de la camioneta marca Mitsubishi modelo L200 placa patente única LTGY.22, que hacía las veces de punta de lanza del vehículo en el cual trasladaban las sustancias ilícitas.

Los asertos de los detectives se encuentran refrendados con los registros de audio de las escuchas telefónicas, de las cuales dio cuenta el oficial de caso y en las que reconoció los diálogos que mantenía Sánchez Rodríguez con el conductor del móvil cargado con drogas y a través de los cuales le iba alertando acerca de las condiciones del camino, en especial de la existencia o no de vigilancia policial en la ruta. Dicha información fue corroborada por la inspectora de la PDI que efectuó el *vaciado* de los teléfonos incautados a los detenidos, en los cuales detectó conversaciones de esa índole entre Varas y Astudillo y también entre Varas y Sánchez, diálogos que en tal sentido mantuvieron el día de su aprehensión.

Finalmente, si bien los acusados intentaron morigerar la entidad de su accionar delictivo, sí asumieron haber sido ellos quienes fueron detenidos en las circunstancias que se han venido exponiendo.

De esta forma, se concluyó que los acusados *Carlos Eduardo Astudillo González, Oscar Miguel Varas Pachao y Carlos Alberto Sánchez Rodríguez* intervinieron de una manera inmediata y directa en la comisión del delito que nos ocupa, por lo que se les consideró autores de este.

Por otro lado, en lo que atañe al delito de *tenencia de arma de fuego*

prohibida si bien la imputación fiscal en un comienzo se dirigió en contra de los tres encausados, en su alegato de clausura los persecutores limitaron su pretensión punitiva a Carlos Astudillo González y desistieron de la imputación por dicho ilícito a los otros dos justiciables.

En ese contexto, corresponde analizar la responsabilidad del mencionado Astudillo González en la detentación de la pistola marca Norinco a que hemos venido aludiendo. Al respecto, se tuvo presente los dichos del oficial de caso y de la inspectora que extrajo la información contenida en el teléfono celular que le fue incautado a dicho justiciable, quienes afirmaron que en dicho dispositivo encontraron conversaciones por WhatsApp de dicho individuo en las cuales le ofrecía a otro sujeto venderle una pistola por un precio de “2”, que Oróstegui Bravo explicó que correspondía a dos millones de pesos, arma de fuego de las mismas características de aquella que encontraron entre los paquetes de drogas que se encontraban ocultos en los tres tambores. Tales afirmaciones se encuentran respaldadas con las imágenes tanto de dicha conversación como del arma de fuego que el hechor ofrecía en venta y que fueron identificadas por el primero de los mencionados.

Pese a que la pistola incautada no es la misma que Astudillo Rodríguez le ofreció a la venta a un sujeto vía WhatsApp, desde que la primera de ellas es de color negro -según apreció el tribunal en la fotografía que le fue exhibida al funcionario Moraga Navarro- y la segunda era algún color claro, posiblemente plateado, según se advirtió de la imagen que la defensora de Sánchez Rodríguez le mostró a Oróstegui Bravo, lo relevante es que ambas armas de fuego son de características similares, esto es del tipo pistola, y que el interlocutor que aparece como comprador le manifestó su interés al oferente de dicho artilugio, diciéndole *esta buena*, lo que denota el interés común en orden a perfeccionar el negocio.

De esta forma, se concluyó que el acusado Carlos Eduardo Astudillo González intervino de una manera inmediata y directa en la comisión del delito que nos ocupa, por lo que se le consideró autor de este.

NOVENO: Que, conforme lo que se ha venido explicitando, se estableció más allá de toda duda razonable que debido a diversas diligencias investigativas previas, funcionarios de la Policía de Investigaciones tenían conocimiento que Carlos Eduardo Astudillo González y Óscar Miguel Varas Pachao, a lo menos desde el mes de marzo de 2023, se dedicaban a realizar actividades relacionados con el tráfico de drogas, que trasladaban en dos camionetas desde el norte del país hasta la ciudad de Santiago.

En ese contexto, el 3 de mayo de 2024, alrededor de las 17,40 horas, a la altura del kilómetro 233 de la Ruta 5 Norte, comuna de Los Vilos, funcionarios de la PDI le realizaron un control de identidad a Óscar Miguel Varas Pachao, encontrando en el pick up de la camioneta que conducía marca Great Wall, modelo Poer Elite, placa patente única RZXB.76, tres tambores metálicos en cuyo interior encontraron setenta y tres paquetes contenedores de cannabis sativa con un peso neto de 81,840 kilogramos; doscientos veintitrés paquetes contenedores de cocaína base al 76% de pureza, cuyos paquetes arrojaron un peso bruto de 228,396 kilogramos; y, sesenta y nueve paquetes contenedores de cocaína clorhidrato, cuya pureza fluctuó en las distintas muestras entre 87% y 91% y que arrojaron un peso bruto de 73,820 kilogramos. Además, al interior de uno de los tambores hallaron, con el mismo embalaje, forma rectangular y tamaño que los paquetes de droga, una pistola -que se encuentra apta para el disparo- marca Norinco, Modelo NP22, serie N° 9000820, calibre 9 milímetros con un cargador sin munición con capacidad para quince cartuchos, arma que no se encuentra inscrita y de similares características a otra pistola que Carlos Eduardo Astudillo González le había ofrecido a la venta a otro individuo en conversaciones vía WhatsApp que fueron rescatadas desde su teléfono celular.

En paralelo, alrededor de las 17,50 horas del mismo día 3 de mayo del 2023, a la altura del kilómetro 190, plaza peaje Pichidanguí, comuna de Los Vilos, personal policial le efectuó un control de identidad a los ocupantes de la camioneta marca Mitsubishi, modelo L200, placa patente única LTGY.22, que

era conducida por Carlos Eduardo Astudillo González y cuyo acompañante era Carlos Alberto Sánchez Rodríguez, respecto de quienes en virtud de las vigilancias y escuchas telefónicas previas se estableció que le prestaban cobertura a la camioneta marca Great Wall placa patente RZXB.76, ya mencionada, y en la cual era trasladada la droga y la pistola incautadas.

DECIMO: Que, en cuanto a la regla de determinación de pena prevista en el artículo 19 letra a) de la Ley 20.000 y que fue invocada en la acusación, cabe precisar que en su alegato de clausura los persecutores se desistieron de ella en lo que dice relación con el encausado Sánchez Rodríguez y que mantuvieron su petición respecto de los otros dos justiciables.

En ese orden de ideas, al momento de dar a conocer su veredicto, el tribunal estimó concurrente dicha regla respecto de Carlos Eduardo Astudillo González y de Oscar Miguel Varas Pachao, puesto se probó en la audiencia que éstos integraban una agrupación o reunión de delincuentes y que se cumplían las exigencias de permanencia y habitualidad requeridos por la señalada disposición. En efecto, se justificó a través del relato de los detectives, corroborados con las escuchas telefónicas, que dichos individuos actuaron de consuno en la ejecución del ilícito de marras y que conductas similares desplegaron a lo menos en los meses previos al día de su detención por estos hechos. En armonía con tales medios de prueba, los persecutores aportaron el registro de los controles efectuados por separado a cada uno de tales encartados, entre marzo y mayo de 2023, en las aduanas de El Loa y de Quillagua, y que demuestran que en los meses previos a su detención cada uno de ellos ya se movilizaba en las mismas camionetas marcas Great Wall y Mitsubishi con las que cometieron el delito que nos concierne y bajo una misma dinámica, esto es ingresando a la zona norte, cada uno solo en su camioneta para días después regresar al sur, con uno o dos acompañantes. Si bien en ninguno de tales desplazamientos fueron fiscalizados y, por ende, sorprendidos con drogas, de la ponderación conjunta de dichos antecedentes con los testimonios de los detectives y de las escuchas telefónicas,

se colige que esos movimientos o bien tuvieron por finalidad efectuar transportes previos de drogas o bien llevar a cabo las coordinaciones para concretizar la realización del traslado que dio origen a la presente causa. En cualquiera de tales opciones, el comportamiento previo de ambos agentes deja de manifiesto la permanencia y habitualidad de su empresa delictiva.

Sánchez Rodríguez liberó de este agravamiento de la imputación, en la medida que no se acreditó más allá de toda duda razonable el mismo grado de vinculación habitual y permanente con los dos otros hechos.

UNDECIMO: Que, una vez comunicada la decisión de condena, en la audiencia prevista al efecto, el fiscal que intervino en la ocasión incorporó el extracto de filiación y antecedentes de los acusados, exentos de condenas previas, por lo que estimó que los favorecía la circunstancia atenuante de su irreprochable conducta anterior. Por el contrario, se opuso a la concesión de la morigerante de haber colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos y que fue invocada por los defensores.

Pidió que por el tráfico ilícito de drogas se le aplicara a Astudillo González y a Varas Pachao doce años de presidio mayor en su grado medio y a Sánchez Rodríguez diez años de presidio mayor en su grado mínimo y, a todos ellos, una multa de cien unidades tributarias mensuales e insistió en que se decretara el comiso de las especies incautadas.

Por la tenencia de arma de fuego prohibida solicitó que se le aplicara a Astudillo González la sanción de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

DECIMO SEGUNDO: Que, en la misma oportunidad, ambos defensores pidieron que se reconociera a favor de sus respectivos clientes las dos circunstancias atenuantes ya mencionadas.

En tal sentido, la apoderada de Sánchez Rodríguez planteó que su mandante reconoció que transportaban drogas, pese a que de la prueba rendida no se desprende que su cliente lo hiciera.

En virtud de tales dos atenuantes invocadas, pidió la rebaja de la pena en un grado al mínimo legal y la imposición de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo con libertad vigilada intensiva. A efectos de justificar la concesión de la pena sustitutiva incorporó un informe psicológico de su representado, fechado en mayo del presente año y elaborado por psicóloga Alejandra González Jure, en la cual dicha profesional planteó que el evaluado presenta baja posibilidad de reincidencia, que tiene un positivo pronóstico de reinserción, un domicilio conocido en callejón Vecinal y que cuenta apoyo de su pareja estable. También solicitó la exención del pago de la multa por encontrarse su cliente privado de libertad.

A su turno el abogado de Astudillo González y de Varas Pachao requirió la circunstancia atenuante de la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos fundado en que sus clientes reconocieron su participación en el traslado de las drogas. Pidió que dicha morigerante fuera compensada con la agravante especial prevista en el artículo 19 letra a) de la Ley 20.000 y que por el tráfico ilícito de drogas se la aplicara a cada uno de sus representados cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo y que la multa fuera rebajada a diez unidades tributarias mensuales para cada uno de ellos.

En cuanto a la tenencia de arma de fuego prohibida, solicitó que a Astudillo González se le aplicara tres años y un día de presidio menor en su grado máximo.

DECIMO TERCERO: Que, se *acoge* a favor de los tres encausados la circunstancia atenuante de su *irreproachable conducta anterior*, con el mérito de sus respectivos extractos de filiación y antecedentes, exentos de condenas previas.

DECIMO CUARTO: Que, se rechaza respecto de cada uno de los justiciables la circunstancia atenuante de la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, por cuanto solo admitieron aquellos hechos respecto de los cuales la pruebas en su contra eran irrefutables, esto es que fueron sorprendidos

transportando alrededor de trescientos kilogramos de diversas drogas en una camioneta conducida por uno de ellos mientras desde un segundo vehículo los otros dos le prestaban labores de cobertura al chofer del móvil en el cual trasladaban dichas sustancias.

De esta forma, sus dichos carecen de la relevancia que exige el legislador para la configuración de dicha minorante, toda vez que ninguno de los tres aportó antecedentes relevantes acerca de los proveedores de tan diversas drogas y de la forma en que eran internadas al país, más allá de los supuestos apodos de Luisiño y de Marquiños a que dos de ellos aludieron en el juicio. Tampoco entregaron información acerca del destino de la droga en la ciudad de Santiago y solo Astudillo González dijo que le pagarían un millón de pesos por el transporte de la droga, mientras los otros dos encausados dijeron que no sabían cuánto dinero iban a recibir por ese concepto, afirmación inverosímil si se considera los enormes riesgos inherentes a las tareas que se le había encomendado.

Por lo demás, pese a las evidencias en su contra, merced a las escuchas telefónicas y a la obtención de información rescatada desde sus teléfonos celulares, Astudillo González y Varas Pachao negaron haber realizado con antelación operaciones de la misma índole o, en su defecto, haber efectuado entre los meses de marzo y mayo de 2023 los preparativos para la internación a la zona central de la gran cantidad de drogas con que fueron aprehendidos.

DECIMO QUINTO: Que, la pena asignada al delito de tráfico ilícito de drogas consta de dos grados de una divisible, presidio mayor en su grado mínimo a medio y al concurrir respecto de Astudillo González y de Varas Pachao la regla de determinación de la pena contenida en el artículo 19 letra a) de la Ley 20.000 dicha sanción debe ser aumentada en un grado, por lo que ésta queda en el rango del presidio mayor en su grado medio a máximo. Al favorecer a cada uno de ellos una circunstancia atenuante de responsabilidad penal sin que lo perjudique alguna agravante, el tribunal no puede aplicarles el grado máximo,

por lo que la sanción quedará en presidio mayor en su grado medio. Dentro del rango legal así determinado se les aplicará la pena en el mínimo de dicho grado por estimar que ella -atendida su duración- resulta proporcional a la mayor extensión del mal causado por el delito y que deriva de la gran cantidad de drogas que pretendían distribuir en la población.

Al concurrir respecto de Sánchez Rodríguez solo una circunstancia atenuante de responsabilidad penal sin que lo perjudique alguna agravante, el tribunal no puede aplicarle el grado máximo, por lo que esta quedará en el tramo del presidio mayor en su grado mínimo. Dentro del rango legal señalado se le impondrá en el quantum que se indicará, atendida la mayor extensión del mal causado por el delito, conforme lo expuesto en el párrafo precedente y que en este caso no se satisface con el mínimo del tramo respectivo, razón por la cual se elevará en términos que resulte más condigna a las particularidades del caso.

DECIMO SEXTO: Que, la pena asignada al delito de tenencia de arma de fuego prohibida consta de dos grados de una pena divisible, presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo, y al concurrir respecto de Astudillo González una circunstancia atenuante de responsabilidad penal sin que lo perjudique alguna agravante, el tribunal no puede aplicarle el grado máximo, por lo que esta quedará en el tramo del presidio menor en su grado máximo. Dentro del rango así determinado, se le aplicará en el quantum que se indicará en consideración a la mayor extensión del mal causado por el delito que se desprende del esfuerzo del agente por internar al país armamento en forma del todo irregular, promoviendo con ello la comisión de nuevos delitos difíciles de pesquisar.

DECIMO SEPTIMO: Que, toda pena que se imponga por un crimen o simple delito lleva consigo la pérdida de los efectos que de él provengan y de los instrumentos con que se ejecutó, a menos que pertenezcan a un tercero no responsable del crimen o simple delito, y, que, en materia de la Ley de Drogas, en especial deben caer en comiso, entre otros, los dineros y, en general todo

otro instrumento que haya servido o haya estado destinado a la comisión de cualquiera de los delitos penados en dicha Ley, los efectos que de ella provengan y las utilidades que hubiera originado, cualquiera sea su naturaleza jurídica,

Al respecto, cabe recordar que además de los tres tambores y de los numerosos paquetes contenedores de drogas a los encausados se les incautó diversos otros bienes que se encuentran identificados en la acusación respecto de los cuales por su innegable vinculación con los delitos que nos convocan se ordenará el comiso.

DECIMO OCTAVO: Que, atendida la extensión de las penas privativas de libertad que se les impondrá a los encausados, no resulta procedente la concesión de alguna de las penas sustitutivas previstas en la ley.

En cuanto a la pena accesoria de multa, no se hará lugar a las rebajas solicitadas por los defensores al no haberse aportado antecedentes calificados que así lo justifiquen.

DECIMO NOVENO: Que, no pasa inadvertido que la droga ingresó a Chile a través de alguna de las regiones del norte del país, que el delito fue sorprendido en la comuna de Los Vilos, Región de Coquimbo y que, en consecuencia, su perpetración no tiene relación evidente con el territorio jurisdiccional de este tribunal, que lo son las comunas de Macul, Peñalolén y La Florida, circunstancia que se desprende de la simple lectura de la acusación fiscal y tal como -por lo demás- se evidenció en la audiencia de juicio.

Por lo mismo, llama la atención que el persecutor no llevara el caso a juicio oral ante el tribunal naturalmente competente (como también que la causa fuera tramitada ante un Juzgado de Garantía del todo ajeno al lugar de ocurrencia de los hechos), y que la defensa -en ejercicio de los derechos que la ley le confiere- no cuestionara la competencia relativa de una y otras de las referidas sedes judiciales para conocer del asunto, pese a que dichos intervinientes en forma previa a la audiencia ya tenían un acabado conocimiento de los hechos que se debían ventilar en el juicio oral.

En ese contexto, y teniendo únicamente presente que a la fecha de la audiencia ya habían transcurrido tres días desde la notificación de la resolución que fijó fecha para la realización de la audiencia del juicio oral, que es el plazo que establece el artículo 74 del Código Procesal Penal, la sala que conoció del juicio -con estricto apego al principio de inexcusabilidad- estuvo impedida de declarar de oficio su incompetencia relativa para conocer del asunto y debió juzgar un delito cometido fuera de su territorio jurisdiccional, esto es fuera del lugar en que se dio comienzo a su ejecución, como lo determinan los incisos 1° y 3° del artículo 157 del Código Orgánico de Tribunales.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11N°6, 14 N° 1, 15 N° 1, 24, 26, 28, 29, 31, 50, 68, 69 y 74 del Código Penal; 1, 3, 19 letra a), 45, 46 y 52 de la Ley 20.000; 3 letra f), 13 y 17 B de la Ley 17.789; 1 del Reglamento respectivo; 45, 47, 295, 296, 297, 340, 342, 343, 344, 346 y 468 y 469 del Código Procesal Penal; y, 17 de la Ley 19.970 de la Ley 18.216, **se declara que:**

I.- Se **absuelve** a los acusados **OSCAR MIGUEL VARAS PACHAO y CARLOS ALBERTO SANCHEZ RODRIGUEZ**, ambos ya individualizados, de la imputación de ser autores del delito de tenencia de arma de fuego prohibida por el cual fueron acusados en esta causa y que se dijo cometido el 3 de mayo de 2023 en la comuna de Los Vilos, Región de Coquimbo.

II.- Se **condena** a cada uno de los acusados **CARLOS EDUARDO ASTUDILLO GONZALEZ y OSCAR MIGUEL VARAS PACHAO**, ambos ya individualizados, a sendas penas de **DIEZ AÑOS Y UN DIA de presidio mayor en su grado medio**, al pago de una **multa ascendente a cien unidades tributarias mensuales, también por cada uno de ellos**, y a las **accesorias** de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autores** del delito de **tráfico ilícito de estupefacientes**, en

grado consumado, cometido el 3 de mayo de 2023 en la comuna de Los Vilos, Región de Coquimbo.

III.- Se **condena** al acusado **CARLOS ALBERTO SANCHEZ RODRIGUEZ** ya individualizado, a la pena de **OCHO AÑOS de presidio mayor en su grado mínimo**, al pago de una **multa ascendente a cien unidades tributarias mensuales** y a las **accesorias** de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** del delito de **tráfico ilícito de estupefacientes, en grado consumado**, cometido el 3 de mayo de 2023 en la comuna de Los Vilos, Región de Coquimbo.

IV.- Se **condena** al acusado **CARLOS EDUARDO ASTUDILLO GONZALEZ**, ya individualizado, a la pena de **CUATRO AÑOS de presidio menor en su grado máximo** y a la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, como **autor del delito de tenencia de arma de fuego prohibida** cometido el 3 de mayo de 2023 en la comuna de Los Vilos, Región de Coquimbo.

V.- Por no reunir los requisitos legales, atendida la extensión de las penas impuestas, no se concede a los sentenciados ninguna de las penas sustitutivas establecidas en la Ley 18.216, por lo que cumplirán de manera efectiva las respectivas sanciones corporales impuestas, las que se les **contarán** a cada uno de ellos **desde el 3 de mayo de 2023**, fecha desde la cual de manera ininterrumpida permanecen privados de libertad en esta causa, según se desprende del mérito de la audiencia y de lo informado por los intervinientes al término del juicio.

El sentenciado Carlos Eduardo Astudillo González cumplirá las penas que le fueron impuestas en orden sucesivo y principiando por la más grave, esto es la más alta en la escala gradual respectiva.

VI.- Se exime a los condenados del pago de las costas de la causa por tener que cumplir las penas privados de libertad y, en consecuencia, presumírseles pobres.

VII.- Los tres tambores, los paquetes contenedores de drogas y los cuatro teléfonos celulares incautados caen en comiso, debiendo ser destruidos bajo la supervisión del administrador del Tribunal encargado de la ejecución de esta sentencia.

También caen en comiso los cien mil pesos en dinero en efectivo, NUE 6855281, así como los otros cuarenta mil pesos incautados a los acusados, NUE 6855279, sumas a las que se le dará el destino que establece el artículo 46 de la Ley 20.000.

De igual forma cae en comiso la camioneta marca Mitsubishi modelo L200, placa patente única LTGY.22, incautada con el NUE 6855280, a la que también se le dará el destino que establece el artículo 46 de la Ley 20.000.

VIII.- Atendido el delito de tráfico ilícito de drogas por el que fueron condenados los acusados, ejecutoriada esta sentencia ordénese por el Tribunal de Garantía correspondiente la incorporación de sus huellas genéticas en el Registro de Condenados, si dichas huellas hubieren sido determinadas durante el procedimiento criminal; o, en su defecto, dispóngase la correspondiente toma de muestras biológicas necesarias para dicho fin.

Se previene que en la determinación de la pena del delito de tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas la magistrada Droguett en consideración a que la cantidad incautada y la planificación que supone el traslado de más de 200 kilos de droga, específicamente, cannabis, clorhidrato de cocaína y cocaína cuya pureza para el caso de la cocaína alcanzó un 76% y para el clorhidrato entre 88% y 91%, son aspectos que suponen un mayor riesgo al bien jurídico protegido salud pública, con la consecuente afectación a un mayor número de personas, fue de opinión de aplicarle a Carlos Astudillo y Oscar Varas doce años de presidio mayor en su grado medio.

En su oportunidad, ofíciase a los organismos que corresponda para comunicarlo resuelto, infórmese al tenor de lo dispuesto en el inciso 6 del artículo 46 de la Ley 20.000.-, comuníquese lo resuelto al Servicio Nacional de Migrantes conforme lo ordenado en el artículo 145 de la Ley 21.325 y remítase los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía respectivo, para la ejecución de las penas. En dicha oportunidad, póngase a los sentenciados a disposición del referido Tribunal para los efectos del cumplimiento de las sanciones impuestas.

Cúmplase oportunamente con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 18.556, modificado por la ley 20.568, oficiándose al Servicio Electoral.

Regístrese y, en su oportunidad, archívese.

Redactó el juez Héctor Plaza Vásquez y la prevención su autora.

RUC 2300475254-6.-

RIT 292-2024.-

PRONUNCIADA POR EL SEPTIMO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADO POR LOS JUECES INGRID DROGUETT TORRES, QUIEN PRESIDIO, MANUEL GUERRERO GONZALEZ Y HECTOR PLAZA VASQUEZ. -